

MEDICINA INTERNA

EFICACIA ANTIEMÉTICA DE MAROPITANT (CERENIATM) EN PERROS PARA EL TRATAMIENTO DEL VÓMITO ASOCIADO A DIFERENTES ETIOLOGÍAS CLÍNICAS EN EUROPA

V. De la Puente-Redondo, R. G. Clemence, R. Alonso
Pfizer Animal Health – Veterinary Medicine R&D, Sandwich, UK

Comunicación

Objetivo del estudio

Maropitant (CereniaTM, Pfizer Inc.) es un antagonista altamente específico del receptor NK₁, desarrollado recientemente como un antiemético para uso específico en perros. Este trabajo presenta los resultados de un estudio a gran escala realizado en 35 clínicas veterinarias representativas de cuatro países europeos (Francia, Italia, Eslovaquia e Inglaterra) para conocer la eficacia de maropitant (1 mg/kg por vía subcutánea) en el control del vómito en perros de propietarios. El estudio se realizó en dos fases, administrándose metoclopramida como testigo positivo. Los veterinarios que valoraban la eficacia y seguridad no conocían el tratamiento asignado durante el estudio, que se realizó de acuerdo con los estándares internacionales de buenas prácticas clínicas y con la apropiada información y consentimiento de los dueños para la participación de sus perros en el estudio.

Maropitant alcanza el pico sérico en 45 minutos aproximadamente tras su inyección subcutánea y tiene una vida media de 8.84 h, con una duración de su eficacia de 24 h, lo que permite una dosificación única al día. Maropitant se administró por vía subcutánea durante el estudio a razón de una dosis al día 1 mg/kg y hasta 5 días, según se requería. Se administró metoclopramida (Primerid®, CEVA Santé Animale en Francia, Inglaterra y Eslovaquia; Vetpramide® y Metoclopramida Clorhidrato®, Bayer S.p.A. e Intervet Italia s.r.l., respectivamente, en Italia) a la dosis más alta reco-

mendada de 1 mg/kg/día (dividida en tres administraciones con intervalos de 8 horas, hasta un máximo de 3 días) durante la primera fase del estudio. Durante la segunda fase del estudio se permitió mayor flexibilidad en la dosificación, reflejando las diferencias de dosificación existentes en el etiquetado en los distintos países de la Unión Europea, y permitiéndose a los veterinarios recetar una dosis inyectable de 0,5 a 1mg/kg/día s.c. (dividida en 2 “o” 3 administraciones al día), de acuerdo con las necesidades individuales y continuando con inyecciones o comprimidos orales, misma dosis, 3 a 5 días).

Materiales y métodos

En la fase I los perros se distribuyeron al azar a los tratamientos con maropitant (32 perros) o metoclopramida (34 perros) en relación 1:1. Los perros se hospitalizaron al incluirse en el estudio y se grabó en video su comportamiento durante 24 horas hasta el comienzo del tratamiento. La valoración de eficacia se basó en la observación de cuando los perros vomitaban durante las primeras 24 horas y en el número de vómitos que se observó en los videos. En la fase II, los perros se distribuyeron al azar en relación 2:1 para maropitant (77 perros) o metoclopramida (40 perros). Los perros se hospitalizaron o volvieron a sus casas de acuerdo con sus necesidades clínicas. La eficacia se basó en la ausencia o presencia de vómito durante cada periodo de 24 horas hasta el día 5, realizándose la valoración por personal clínico o sus propietarios.

Tanto en la fase I como en la II, los perros se asignaron a los tratamientos de acuerdo con un esquema previo de distribución al azar (según orden de presentación a la clínica). Para el estudio se utilizó un diseño paralelo. Las comparaciones estadísticas entre la eficacia de maropitant y la del testigo positivo (metoclopramida) se hicieron con nivel de significación del 5%, siendo el perro la unidad experimental.

Resultados

La etiología más frecuente del vómito fue desórdenes gastrointestinales pero las enfermedades urogenitales, neoplasias, desequilibrios endocrinos, vómito postoperatorio, alteraciones hepáticas y pancreatitis fueron también causas frecuentemente diagnosticadas en los casos estudiados. Un mayor número de perros no vomitó tras la administración de maropitant que tras la administración de metoclopramida en ambas fases del estudio. En la fase I, el 97% de los perros tratados con maropitant no volvieron a vomitar, en comparación con el 71% de los perros tratados con metoclopramida ($p<0,01$) y la media de mínimos cuadrados del número de vómitos tras maropitant se redujo significativamente respecto de metoclopramida (0.002 vs 0.314, $P=0.01$). En fase II, el 87% no vomitaron tras el tratamiento con maropitant en comparación con el 50% de los tratados con metoclopramide ($P<0.0001$).

Conclusiones en Libro de Ponencias y Comunicaciones 41 Congreso Nacional AVEPA.